la villa de Caldas de Mombuy fueron quemados por las tropas francesas en 1809, todavía es posible, y es de creer, que muchos datos escritos ú orales, públicos y privados, que subsisten aún, bastarán al intento.

Barcelona, 4 de Noviembre de 1904.

AGUSTÍN MONTAL Y BIOSCA.

VII

EPÍGRAFE VISIGÓTICO DE BARCELONA

Diez, y no más, inscripciones visigóticas ha reseñado Hübner en todo el Principado de Cataluña (1):

Una en Tortosa, núm. 186.

Cinco en Tarragona, núms. 188, 189, 413, 413 (bis) y 424.

Una en Manresa, núm. 191.

Una en Tarrasa, núm. 190.

Una en Gerona, núm. 192.

Una en Ampurias, núm. 414.

En el BOLETÍN (2), cuatro añadí:

La poética de Llafranch en la provincia de Gerona (siglo v).

El epitafio de Santa Eulalia de Barcelona, compuesto por el obispo Quírico (siglo VII).

El de Cipriano, metropolitano de Tarragona (siglo VII), y la memoria del altar erigido (año 619 ?) en la catedral Tarraconense por el presbítero Esteban. Total, catorce.

De ellas no se conservan originales sino *cinco*, halladas, respectivamente, en Ampurias, Llafranch, Tarrasa, Tarragona y Tortosa.

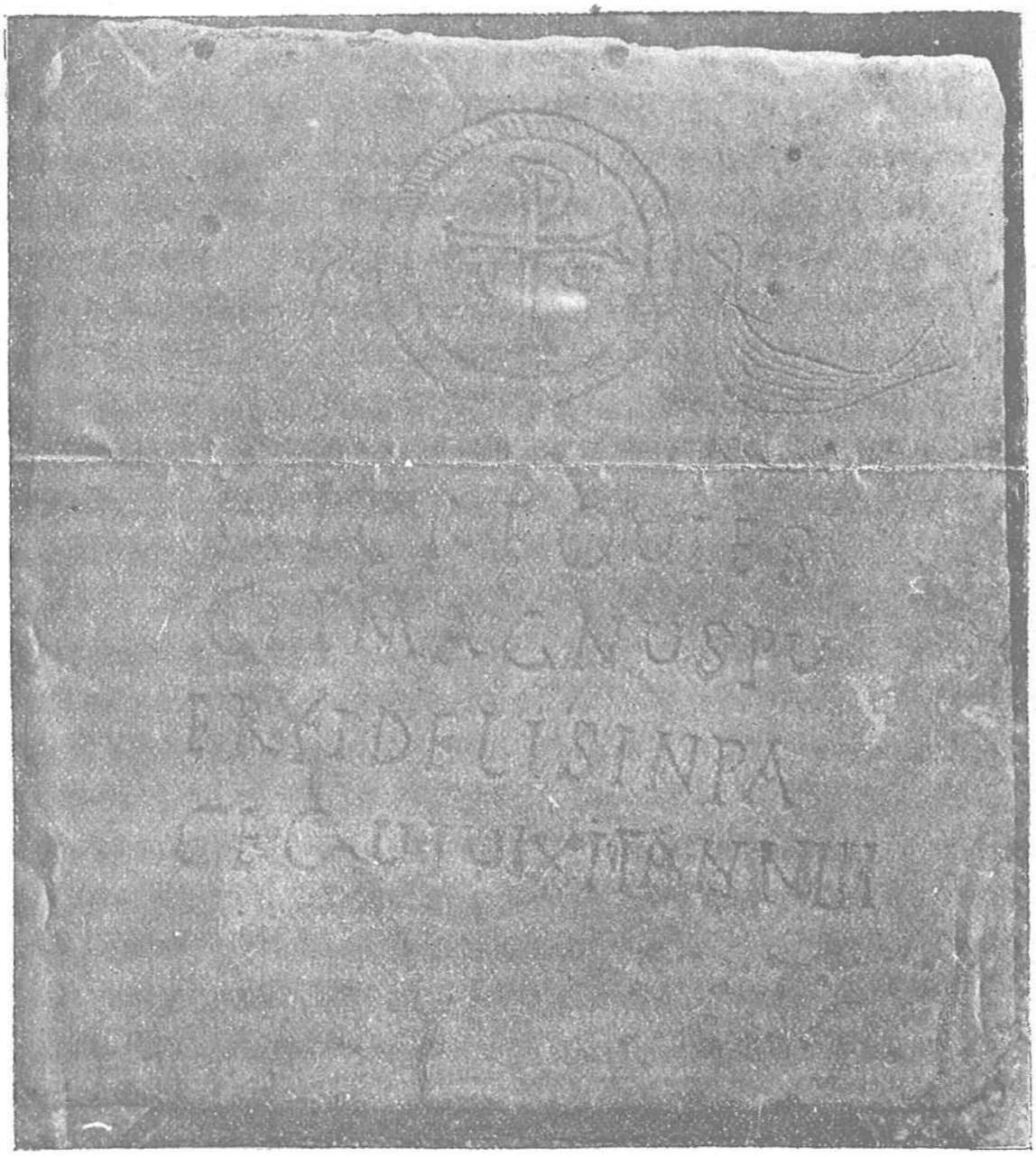
Es, por consiguiente, muy de apreciar, en medio de tanta es-

---

(1) *Inscriptiones Hispaniae christianae.* Berlín, 1871 y 1900.

(2) Tomo XXXVII, págs. 518-521; XLIII, 455-459; XLVIII, 56-58.

casez, la hermosa laja de mármol blanco, casi cuadrada, que mide 477 × 515 milímetros, y que fué descubierta, hace quince



Hic requiescit Magnus, puer fidelis, in pace; qui vixit ann(os) III.
Aquí descanso Magno, niño fiel (1); el cual vivió tres años.

años, en las afueras de Barcelona. Su noticia y fotografía me han sido comunicadas recientemente (2) por D. José Gudiol y Cunill,

(1) Cristiano bautizado.
(2) «Senyor meu, molt volgut:
Tinch el gran gust de poguerli enviar fotografía d'una lápida cristiana que, fan ja alguns 15 anys, va ser trovada *fent un desmont* al carrer del

presbítero é ilustre arqueólogo, residente en Vich (1). No se encontró, sino fué, como tantas otras, hallada no lejos de la iglesia parroquial de los Santos Gervasio y Protasio, al hacerse un desmonte en la calle de Raret, junto á la esquina del edificio que llaman *Villa Maranges*, recogiéndola entonces los Sres. Puig, que allí moran y la poseen.

Muy poco exceden las dimensiones de este mármol fúnebre á la sesquipedal romana (2); é indican, de consiguiente, que la persona difunta, cuyos restos mortales cobijó, sería de cortísima edad; y con efecto, así era, como lo manifiesta la inscripción, precedida del monograma de Cristo:

Con ser tan breve, merece figurar entre las *insignes*, y seguramente muy estimables de la Península ibérica.

Cinco tan solo conocíamos, donde se expresa el calificativo *fidelis*, siendo todas ellas, menos la última, anteriores al siglo VII y pertenecientes á la Lusitania y á la Bética, es á saber:

1) En ¿el Algarbe de Portugal? Siglo IV. Va precedida del crismón Constantiniano y destituído del α y ω.—Hübner, núm. 7:

«Armiger, *fid(elis)* ann(orum) XVIII, m(ensium) VII. Severa m(ater) filio pientissimo, loco pereg[rino] memor[iam f(aciendam) c(uravit).]»

2) En Villamartín, de la provincia de Cádiz. Epitafio del duque Zerezindo, año 578.—Hübner, núm. 91:

«A + Ω. Zerezindo dux *f(i)d(elis)*, vixit annos plus minus XLIIII, obi(i)t III kal(endas) Ag(ustas), era DCXVI.»

3) En Mérida. ¿Siglo IV?—BOLETÍN, tomo XLVIII, pág. 487:

Raret de San Gervasi de Cassoles tocant á Sarriá, *al lloch ahont cau la cantonada de la casa Villa Maranges*. Els que la posseixen desde aleshores, Srs. Puig, me digueren que no l'avían donada à coneixer à ningú.

Trovantme à Barcelona vaig anarla à fotografiar; y aquí va una proba perque sen fassi cabal concepte. Mideix aproximadament 477 × 515 milímetres. Es de marbre bast blanch.»—Carta del 11 de Enero de 1907.

(1) Es autor de la obra titulada *Nocions de Arqueología sagrada catalana* (en 4.°, págs. 648; Vich, 1902), y de otras muy estimables. De las inscripciones romanas de *Sigarra* (Prats del Rey) sacó los ejemplares fotográficos publicados en el tomo XLVIII del BOLETÍN, págs. 238-243.

(2) 445 mm.

«[Ju]lius Cr[escens, *fideli*]s, recess[it in pace anno]rum xxx.»

4) En Mérida. ¿Siglo v? Quedan vestigios del crismón entre dos palomas.—Hübner, núm. 339:

«Lupercus, *fidelis*, receptus in pace, vixit an(nis) xxx.»

5) En Mérida. Siglo VII. Crismón, con α y ω colgantes del travesaño de la P.—Hübner, núm. 333:

«Felix Eugenia, Christi famula, novam construxit ianue portam; cuius dedicatio claustri continet virginum vota; patebunt liminum adita creature *fideli* (1); atria Domini hec virgo, virginum mater, sacro complevit opere sub Horontio vate.»

El hallarse este vocablo, *fidelis*, por primera vez en los epígrafes cristianos de la provincia Tarraconense, parece indicar que provino del otro lado de los Pirineos, ó que abundó en los monumentos de aquel tiempo, coleccionados por Le Blant en su obra *Inscriptions chrétiennes de la Gaule*. Sin embargo, no hay tal. Semejante calificativo no se registra por Le Blant, á no ser en las comarcas del Rin y del Ródano (2); y se prodiga, como es sabido, en Italia y en el África latina. Del África, fronteriza bajo el mismo meridiano á Barcelona, vino á esta ciudad su mártir San Cucufate; á igual derrotero quizá siguió la familia del niño Magno, cuyo letrero fúnebre discutimos.

En el año 473 era gobernador de la provincia Narbonense, Félix *Magno* (3); pocos años después en una inscripción de Briord, insigne para el estudio histórico de la formación de las lenguas neo-latinas, comparece otro prócer, llamado *Magno* (4); nombre que se repite en otra lápida de Aouste-en-Diois (5). En Ampurias hallamos el superlativo *Maximus* (6), y en Tréveris el diminuti-

(1) Alude á la epístola de San Pablo á los Gálatas, VI, 15-17.

(2) Le Blant, núms. 244, 265, 270, 275, 284, 289, 295, 300, 323, 357, 391 y 398.

(3) BOLETÍN, tomo XLVII, pág. 374.

(4) Departamento del Ain «+ Hic requiescunt membra ad duus fratres Gallo et Fidentio, qui foerunt fili Magno cl(arissimi)...» Le Blant, número 378.—En genitivo están *Gallo*, *Fidentio*, *Magno*, por virtud del helenismo, que señaló Mr. Schwab sobre una inscripción de Arlés y toqué en el BOLETÍN, tomo XLVII, pág. 384.

(5) Departamento de la Drôme. Le Blant, núm. 396.

(6) Hübner, núm. 414.

vo *Magniola* (1). El epígrafe, que á éste precede en la colección de Le Blant (2), es muy parecido al de Barcelona, así por lo tocante al tipo gráfico de las letras y al simbolismo del crismón (3), como al estilo de la dicción y al fondo del pensamiento. Dice así: «Hic requiescet infans dulcissima, Lupantia, in pace, *fidelis;* qui vixit annos III, mensis V, d(ies) XVIII. Trivirinus pater pro caritatem filiae suae titulum posuit.»

Ningún epitafio cristiano de Cataluña, anterior á la dominación musulmana, ha llegado á nuestro conocimiento expresando *el año* de la defunción. Uno de Tarragona, tan solamente, denota el mes y el día (18 de Noviembre); y justamente, como el de Barcelona, se ajusta al sepulcro de un niño de tres años de edad, habiéndose perdido el original sin dejar memoria del exergo que lo adornó (4). El crismón de la lápida barcelonesa, rodeado de un círculo es idéntico por su figura al de la trilingüe de Tortosa (5), al existente en Talavera de la Reina (6), esculpido en 24 de Junio del año 510; y al de Mérida del año 578 (7). Analogía todavía mayor observo en otra lápida de Mérida (8), elegantísima, fechada en 23 de Enero de 518; porque ofrece una exornación ó exergo que admite los cuatro símbolos del *círculo* (inmortalidad), el *ramo de olivo* (paz con Dios), *crismón* y un par de *palomas* (bautismo ejemplarizado por el de Cristo, según el evangelio de San Juan, I, 33; III, 5).

No distaremos mucho de la verdad si opinamos que el epita-

---

(1) Le Blant, núm. 271.

(2) Idem, núm. 270; lám. 28, núm. 274.

(3) La única diferencia del crismón consiste en que no está circunscrito por un círculo. Las palomas emprenden á volar desde la cima de un olivo, llevando en sus picos ramillas de este árbol, simbólico de la paz.

(4) «Hic quievit Messor in pace an(norum) III, die XIIII kal(endarum) Decembrium.» Hübner núm. 188.

(5) Hübner, núm. 186.

(6) Idem, núm. 44.—Compárese la nuevamente hallada en Málaga (BOLETÍN, tomo XLVIII, pág. 511.)

(7) Idem, núm. 33.

(8) Idem, núm. 35.—Compárense las de Mértola (núm. 309 y 310) fechadas, respectivamente, en los años 494 y 472.

fio barcelonés, objeto de la presente discusión, se labró en la segunda mitad del siglo v, ó en la primera del vi.

El tipo gráfico de sus letras, y singularmente el de la F, la G, la L, la Q y la U (=V), no se opone á la reducción cronológica que acabo de indicar; pues consta que es mucho más antiguo.

Encuéntrase en varias lápidas romanas (1), y continúa modificándose lentamente en las visigóticas (2). *El astil superior de la F, ladeándose ó irguiéndose hacia lo alto*, distingue el cuarto renglón de la sobredicha inscripción de Tarrasa (3).

El epitafio del niño Magno no es el único llamado á ilustrar la antigua historia de San Gervasio de Cassolas, cuya situación amenísima entre Gracia y Sarriá, no pudo menos de reflejar aquel fausto ú ostentacion de opulencia, que echaba en cara á los barceloneses San Paciano (4); «*marmoribus tegi, auro opprimi, serico fluere, cocco rubescere.*» El epitafio romano de Numisia Ursula que allí se mostró (5) y el visigótico de Magno, que ahora conocemos, son indicio seguro de otros análogos que avara nos oculta la tierra.

La iglesia de los santos mártires Gervasio y Protasio, en cuyo distrito parroquial se contienen los civiles de Casolas y del Putxet, tan antigua es que su primera fundación se pierde en la noche de los tiempos. En 1245 se desgajó de la de Sarriá, formando nueva parroquia; pero antes era iglesia propia del castillo señorial de Casolas, pudiéndose estimar como sucesora de una basílica visigótica de aquella advocación que destruyesen los musulmanes, y que resucitase como el fénix de entre sus cenizas, una ó más veces al correr de los siglos. Si así fué, muchos epígrafes sepulcrales, como el del niño Magno, debieron de apiñarse alre-

---

(1) Hübner, *Inscriptiones Hispaniæ latinæ*, pág. 1.180.

(2) Véanse los ejemplares fotográficos de una romana de Barcelona y de otra visigótica de Narbona, publicados en el BOLETÍN, tomo XLII, página 454; XLVII, 368.

(3) Hübner, núm. 190.

(4) *España Sagrada*, tomo XXIX (2.ª edición), pág. 430.

(5) BOLETÍN, tomo XIII, pág. 273.—En 1888 veíase este monumento romano en la casa núm. 63 de la calle de San Felipe, formando esquina con la del Sol.

dedor de ella; y quizá debajo de sus fundamentos se esconde el ara de su consagración que contuvo reliquias de sus mártires titulares y de otros santos, por el estilo del ara de la catedral de Guadix (1), consagrada por Justo, obispo de esta ciudad, en 13 de Mayo del año 652, que expresamente nombra en el depósito de sus reliquias las de la Veracruz, San Ferréolo de Viena del Delfinado, San Saturnino de Tolosa, San Félix de Gerona, Santa Eulalia (de Barcelona?) y las santos *Gervasio y Protasio*. La investigación de la Arqueología demostrará si fueron éstos, ó no, los mártires que dieron nombre á la población de *Sans (ad Sanctos)*, limítrofe de Casolas (2).

Madrid, 18 de Enero de 1907.

FIDEL FITA.

---

(1) BOLETÍN, tomo XXVIII, págs. 403-412.

(2) «El origen del pueblo (de Sans), la etimología de su nombre ha dado lugar á emitir encontradas opiniones, no todas inspiradas en inmejorable criterio. Considero fundada la que concretó D. Jacinto Laporta, suponiendo que el territorio, donde se emplazaba Sans, fué destinado á cementerio de los primitivos cristianos residentes en Barcelona, así como fué Monjuich necrópolis de los judíos. Así se explica el nombre de *Carner* (carnerario) *dels Sans*, y la existencia de una capilla edificada allí en los tiempos primitivos del cristianismo, creyendo algunos que no dejarían de hallarse en el territorio sepulcros de aquella época, aun cuando no haya sido comprobada hasta el presente esta aserción.» Fiter é Inglés (D. José), *Las cercanías de Barcelona, Guía-cicerone*, págs. 25 y 26. Barcelona, 1888.